



Dirección de Prensa

**Discurso de S.E. la Presidenta de la República,
Michelle Bachelet Jeria,
en exhibición del Museo de la Memoria para conmemorar el cuadragésimo
aniversario del asesinato del ex Canciller Orlando Letelier**

Washington, 23 de Septiembre de 2016

Señoras y señores:

La verdad que es un gran honor poder participar en la inauguración de esta exposición en homenaje a Orlando Letelier, compuesta por objetos y documentos que hoy están bajo el cuidado del Museo de la Memoria y los Derechos Humanos de Chile y de la familia Letelier Morel.

Estos objetos y documentos -algunos de ellos utensilios cotidianos, que nos recuerdan la prisión política y la persecución-, hablan de un hombre que tuvo una vida extraordinaria, que trabajó incansablemente por su país, que fue un servidor público comprometido y que sufrió, por su lealtad y responsabilidad con sus ideales, la prisión y el exilio.

Que continuó luchando, después, por la libertad de sus compatriotas oprimidos, que denunció la injusticia y las violaciones a los derechos humanos; que impulsó la solidaridad internacional con su país herido; y que fue asesinado por eso, por una dictadura que intentó, absurdamente, privarlo de nacionalidad.

Frente a este gesto desesperado de los opresores –como nos recordaba Luis Almagro- ante una multitud reunida en el Madison Square Garden, Orlando Letelier dijo la verdad clara de su corazón: “I was born a Chilean, I am a Chilean and I will die a Chilean”.

Porque ninguna arbitrariedad del Estado puede imponerse a la verdad y a la razón de la justicia, porque el hombre que lucha por el bienestar colectivo para la humanidad, tiene consigo fuerzas que superan cualquier amenaza.



Dirección de Prensa

Los objetos, recuerdos y documentos que componen esta muestra, hablan de un hombre de esa naturaleza y calidad. Y, a través de él, a partir de él, hablan también de un proyecto colectivo, de un movimiento social y del sufrimiento de un pueblo que vivió un largo régimen de opresión y que pudo levantarse.

Como lo señaló el propio Orlando Letelier, el mismo día en que pronunció la frase que da el nombre a esta muestra, Chile nunca descansaría hasta recuperar su democracia. Y –lo voy a citar- "en ese momento, cuando estaremos construyendo una nueva democracia, vamos a estar con su apoyo para defender las reñidas conquistas del pueblo chileno (...)".

Es el apoyo de los ciudadanos del mundo y de la comunidad internacional, de los organismos multilaterales que efectivamente acompañaron la lucha por la recuperación de la democracia y su instalación inicial.

Hoy, Chile ha consolidado su democracia y avanzamos cada día en fortalecer y resguardar los derechos humanos, en nuestra institucionalidad, en nuestras leyes, en nuestra cultura y en nuestra convivencia diaria.

En el Museo de la Memoria y los Derechos Humanos se conserva y difunde la historia de Orlando Letelier y de miles de víctimas. En diálogo permanente con el presente, en contacto con niñas y niños de las escuelas, en proyectos conjuntos con jóvenes artistas que hacen una relectura de este pasado trágico.

Chile no olvida, Chile va a mantener vivo el ejemplo de los grandes héroes de su libertad, como Orlando Letelier.

Y para hacerlo, todos, desde distintos ámbitos, debemos trabajar y hacer nuestro aporte para resguardar el bien máspreciado que puede existir en cualquier sociedad: el respeto de los derechos humanos. El respeto a la vida, a la justicia, a la diversidad de opiniones.

Amigas y amigos:

Hay una fotografía que no mucha gente conoce. La tomó el gran fotógrafo chileno Marcelo Montecino, en Bethesda, el 18 de Septiembre de 1976. En ella





Dirección de Prensa

se ve a Orlando Letelier con las mangas de la camisa arremangadas, un pañuelo en la mano, preparado para bailar un pie de cueca con Isabel Morel.

Tres días antes de ser asesinado, una semana después de su poderoso discurso en el Felt Forum en el Madison Square Garden, Orlando Letelier sonríe y celebra nuestras Fiestas Patrias, la Independencia de Chile. Y creo que esa imagen resume mucho de la potencia de este hombre.

Esta exposición, que recorre su vida pública, su importantísimo papel como hombre de Estado, sus días de prisión y de exilio, y también su espacio más familiar e íntimo, contribuye a conocer integralmente al ser humano que trabajó por un futuro mejor para su país y para el mundo.

Un hombre que tuvo la voluntad inquebrantable de sumar, sumar y sumar esfuerzos para lograr la libertad y la democracia para todos nosotros. Un hombre del que siempre seremos deudores y del que siempre estaremos agradecidos.

Muchas gracias.

* * * * *

Washington, 23 de Septiembre de 2016.
MIs/lfs.

